

TRICOLOR

Bs.
0,50

KARI!

DE ARTURO MORENO



KARI DEJA ATRÁS A SUS NUEVOS AMIGOS Y, COMPLETAMENTE SOLO, EMPRENDE LA MARCHA HACIA LAS TIERRAS DEL CAQUICH OMASA.



LA NOCHE Y EL SUELO PANGOSO POR LAS RECIENTES LLUVIAS LE OBLIGAN A DETENERSE EN PLENA SELVA.



CON LIANAS Y FIBRAS VEGETALES EL MUCHACHO CONSTRUYE UNA ESPECIE DE CAMACHORRO Y SE DISPONE A DESCANSAR.



PERO SU OIDO FINÍSIMO, ACOS TUMBRADO A LOS RUIDOS DE LA SELVA, LE HACE DISTINGUIR UN RUMOR SOSPECHOSO.



DISPUERTO A AFRONTAR CUALQUIER PELIGRO, KARI SALE A INVESTIGAR EN LA OSCURIDAD.



A TRAVÉS DE LA MALEZA E ILUMINADO POR UN RAYO DE LUNA, VE VENIR A ALGUIEN..... ¡ES EL INDICITO QUE ENCONTRARA EN LA ALDEA INCENDIADA!...



TE SEGUI, KARI, PORQUE QUIERO ACOMPAÑARTE EN TUS AVENTURAS. ES PELIGROSO QUE ANDES SOLO. YO SERÉ TU AMIGO.



KARI ASINTIÓ, Y CONDUJÓ AL OTRO LADO AL SITIO DONDE ESTABAN CIERA SU CAMPAMENTO. POCO DESPUÉS, AMBOS DORMIRÁN PROFUNDAMENTE.



AL AMANECER, SE POSICIONAN DE NUEVO EN EL CAMINO. PRONTO DIVISAN LAS MONTAÑAS Y LAS PROFUNDAS SELVAS DONDE HABITABAN LOS PERECES GUERREROS DE CHARA.

(continúa)

TRICOLOR

REPERTORIO INFANTIL VENEZOLANO

ASO IV — Caracas, abril de 1.952 — N° 38

Director: Raf. Rivero O.

Revista mensual editada por el Ministerio de Educación.

Dirección y Redacción: Zamuro a Miseria N° 78.

Teléfono: 80-760 — Caracas, Venezuela.

SUMARIO

La Sábana	4	El Puma	19
Telías y Madrugas	5	Panama de Victoria Garbati	19
Los Viejos de Venezuela	6	José G. Arillas	20
El Buen Sueño	7	Cantares infantiles (música)	21
España en el Siglo XIX	8	El Caimán y el Hombre (novela)	22
Venezuela en el Siglo XIX	9	Estampas de Ciudad Bolívar	23
El 19 de Abril de 1.810	10	Mausolios	26
Por Tierras del Tey	12	Los Niños Colaboran	27
El Día Panamericano	13	El Silbaje Infantil	28
Francia en Salsas	14	Abril en Nuestra Historia	28
Banderos de las Repúblicas Americanas	16	Casas de Nuestro País	30

El 19 de Abril y el Día Panamericano

El 19 de Abril y el Día Panamericano son dos fechas clásicas en la historia de Venezuela y de América. La primera recuerda gloriosamente el ejemplo dado por un grupo de patriotas venezolanos para conquistar nuestra independencia política. El Día Panamericano, que se celebra anualmente el 14 de abril, afirma cada vez más la solidaridad de las 21 repúblicas del Continente, siguiendo así los ideales y aspiraciones de nuestro Libertador, quien era un fervoroso partidario de la unión de nuestros pueblos como segura base para lograr su engrandecimiento material y espiritual. La revista "Tricolor" conmemora en las presentes páginas estas dos fechas, que tienen vigencia permanente en la historia americana.

Relatos Emocionantes

LOS ZORROS DE MANTECAL

por CLAUDIO MONTANES.

Resumen de lo anterior

Unos bandidos de la sabana entran en la finca de don Pascual Bonanzas, rica hacienda llanera, y valiéndose de la astucia, logran de éste que les dé a enterrar su dinero. El jefe de los bandidos se hace pasar por don Alberto de la Plata, y para inspirar aún más fe en Bonanzas le pide que enseñe a "El Mosquito" —hijo de don Pascual— para que presencie el entierro de la fortuna. Juan Lucero dormía aquella noche en la sabana y fue testigo del misterioso acto. Los bandidos se fueron, acompañados de "El Mosquito", y, por una casualidad, éste vio la caída de un jinete, que...

...era quien llevaba, en unas mochilas, la plata que, como se sabe, no había sido enterrada.

Don Alberto llegó al grupo y uno de los bandidos le dijo, señalando el semblante lleno de terror del hijo del señor Bonanzas:

—Este mocoso nos ha descubierto. "El Mosquito" temblaba. Sus sienes se empapaban de un sudor frío, que empezaba a generalizarse por todo su cuerpo. —Yo no he descubierto nada, nada, nada, don Alberto; crésmelo.

El jefe de "Los Zorros" meditó durante unos segundos, y luego se dirigió al atemorizado Mosquito con palabras pausadas, que cayeron como plomo en el co-

razón del muchacho.

—Bien, Pedrito, bien —habló don Alberto—; es mucho mejor que no hayas descubierto nada; pero, de todos modos, tú, por ahora, no regresas a casa de tu papa. Tú sigues conmigo, no sea que tu inteligencia se aclare y caigas en la cuenta de lo que sucede.

—Pero, señor... —Nada... —cortó en seco el bandido—. Te vienes conmigo, con la ventaja de que vas a vivir. O regresas a casa de tu padre a llevarle el chisme, bajo la angustia de que el día menos pensado alguno de ustedes dos amanezca muerto. —Y diciendo esto, el falso hombre se llevó la mano al revólver para dar más énfasis a sus palabras.

—Jefe —habló uno de los bandidos—, con perdón; pero se nos hace tarde. Hemos perdido mucho tiempo; se acerca el día y...

—En marcha! —gritó don Alberto.

(Continuará.)



Toda colaboración que no sea la de los niños, será expresamente solicitada



La Caoba (*Swietenia Candollei*) es un árbol que se encuentra casi siempre sembrado en parques, haciendas y en los caminos. Tiene varias especies. Pertenecen al orden de las Meliáceas.



Las hojas de la caoba nacen en las yemas axilares de dicha planta. Son alternas, o sea que están insertas, unas encima de otras, en varios puntos de una espiral trazada alrededor de sus ramas. Las hojuelas se disponen lateralmente al raquis, como las barbas de una pluma. La caoba carece de hojas durante una parte mínima del verano. Estas tienen, antes de caer al suelo, un color moreno y otoñal.



El fruto de la caoba es una capsula con forma de pera grande. Su cáscara es consistente, dura. Esta es una de las plantas cuyas semillas son arrojadas por el viento a considerables distancias y que al caer en tierra realizan espontáneamente su proceso de fecundación. El árbol de la caoba necesita, más o menos, de unos veinticinco a treinta años para que pueda tallarse y convertirse en madera.



La madera de la caoba, de grano fino, es rica en colores, que varían desde el amarillo claro al rosado o rojo oscuro. Esta madera se usa de preferencia con fines industriales y de exportación.



SALIAS Y MADARIAGA

La actitud decidida de Francisco Salias y José Cortés de Madariaga precipitó, en un momento significativo de nuestra historia, el movimiento inicial de la ruptura de Venezuela con el Imperio español de Fernando VII y nuestra independencia absoluta. En ellos, como en otros patriotas, germinó la constitución de la Junta Suprema de Caracas, que habría de convocar el primer Congreso de Venezuela.

LOS VIAJES DE HUMBOLDT



Los viajeros saciaron su sed, y se bañaron en el río Tuy. Las planicies del Tuy pueden considerarse como la extremidad oriental de los valles de Aragua.



El Tuy nace en los cerros de Las Cocuias, corre al oeste y luego tuerce al sur y al este por las sabanas de Ocumare, nasta la parte Sur del Cabo Codera.



De vez en cuando se detenían a descansar. Humboldt hacía anotaciones en sus cuadernos de apuntes y guardaba raíces de plantas, y extrañas piedras.



Los viajeros hallaron extremadamente cálidas las llanuras del Tuy, sobre todo en horas del día; pero las noches brindábanles una deliciosa frescura, pues la temperatura bajaba mucho. A medida que menguaba el calor, el aire parecía embalsamarse más con el olor de las flores, que eran muchas y muy variadas...



Dos días gratos pasaron los viajeros en la hacienda de don José de Monterola, quien en su juventud había sido agregado a la Legación española en Rusia.



La finca donde habitaron era una hermosa plantación de caña de azúcar, a orillas del Tuy. En los alrededores se veían las chocitas de los esclavos...



A los esclavos casados se les asignaba una parcela de terrenos cultivables para su subsistencia. Ellos criaban gallinas y cerdos, trabajo que compartían con los guahaceros de la hacienda, especialmente el cultivo de la caña de azúcar. Humboldt apunta que el carácter de los esclavos negros era muy bondadoso y cordial.

EL BUEN DECIR

FORMA DISPARATADA:

~~Combatamos el *relajo* de las costumbres.~~



~~Póngale *preparo* a su hijo.~~



~~Las fiestas durarán del 15 al 20 *inclusives*.~~



~~No *vinieron* todos anoche.~~



~~¿Cuándo *fué* que vino tu tío?~~



~~Estuve en esa escuela, en el primero y segundo *grados*.~~



FORMA CORRECTA:

Combatamos la **RELAJACIÓN** (o el **RELAJAMIENTO**) de las costumbres.

Póngale **REPARO** (o **REMEDIO**) a su hijo.

Las fiestas durarán del 15 al 20 **INCLUSIVE**.

NO TODOS vinieron anoche.

¿**CUÁNDO** vino tu tío?

Estuve en esa escuela, en el primero y segundo **GRADO**.



A principios del siglo XIX la crisis del poderoso Imperio Español era innegable. Diversos factores de orden económico y político provocaron graves acontecimientos, que más tarde se reflejaron dramáticamente. Aquel año —1808— Napoleón Bonaparte era el triunfador. Había sometido por medio de las armas a muchos países de Europa y su incontenible ambición lo llevaba a fijar sus ojos en España.



Para invadirla, esperó el momento propicio. La familia real estaba completamente dividida. Entre el Rey Carlos IV y su hijo Fernando existían serias rivalidades, que el Corso supo aprovechar.



En Bayona tuvo efecto una escena lamentable: en presencia de Napoleón Bonaparte, el Rey y la Reina insultaron a su hijo Fernando. Napoleón comprendió la crisis y de ella se aprovechó para apoderarse de la corona española. Ocupó el trono José Bonaparte, apodado "Pepe Botellas".



Para sostener en el trono a su hermano, Napoleón Bonaparte envió a España un bien equipado ejército. Sus hombres eran valientes soldados franceses, veteranos que habían tomado parte en muchas campañas de la Europa continental. La situación española se tornaba grave, muy grave.



Sin embargo, el pueblo español reaccionó en seguida contra la invasión de los franceses. En las ciudades y en los campos, cada español era un agente activo en pro de la liberación de su patria.



Se trabajaba afanosamente en la formación de juntas, que recibían el nombre de "Juntas Conservadoras de los Derechos del Rey Fernando VII". Entretanto se luchaba con las armas en nombre del rey, a quien consideraban un prisionero del invasor. Una Junta Central y, luego, un Consejo de Regencia, gobernaron en nombre del rey preso. Mas las tropas de Napoleón se habían apoderado de España.

SUCESOS DE VENEZUELA



Los sucesos de España tuvieron repercusión en Venezuela. El primero que comunicó la noticia de lo acaecido en Bayona fué Andrés Bello, quien la leyó en el periódico "Times", de Londres.



El Ayuntamiento de Caracas hizo entonces jurar al Capitán General, Don Juan de las Casas, que guardaría fidelidad al Rey prisionero. Inmediatamente, aquel Cuerpo Colegiado procedió a redactar un proyecto para formar una Junta similar a las que ya se habían constituido en España. Se nombró secretario a Andrés Bello. El Capitán General no lo aceptó. La Junta no llegó a entrar en funciones.



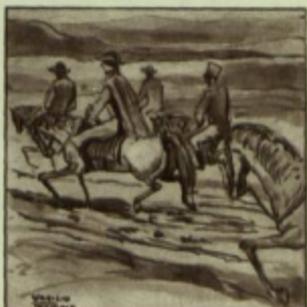
El 15 de julio de 1808 llegó a La Guaira un buque con bandera francesa que traía a bordo dos delegados de Murat. Los comisionados pasaron a la ciudad de Caracas para poner en conocimiento del Capitán General, Juan de Casas, la abdicación del monarca español a favor de Napoleón.



El pueblo de Caracas regó la noticia de la llegada de los franceses. Inmediatamente una muchedumbre, calculada en 10.000 personas, se congregó en los alrededores de la casa del Capitán General, dando vivas a Fernando VII y mueras al francés. Y los delegados de Bonaparte huyeron.



Por su parte, un grupo de personas se reunió en la "Cuadra de los Bolívar" a fin de dar a Venezuela un gobierno independiente. Este movimiento fué contenido. Mas, ante las alarmantes noticias de la situación de España, surgió una nueva conspiración, en la cual se resolvió proclamar la autonomía el 1º de abril de 1.810. Entre los conspiradores estaban Bolívar, el Marqués del Toro y Mariano Montilla.



El plan fué descubierto, y el Capitán General, a la sazón Vicente Emparan, quien era amigo personal de muchos de los conjurados, resolvió confinar a los Valles de Aragua a los comprometidos.

EL 19 DE ABRIL DE 1810



El Cabildo de Caracas decidió celebrar, a las siete de la mañana del día 19 de abril de 1810, una sesión extraordinaria para considerar la situación política de España creada por la invasión francesa, e invitó a dicha sesión al Capitán General de Venezuela, el señor Vicente Emparan.



Emparan manifestó al Cabildo que, como el caso que se iba a tratar era tan delicado, debería aplazarse su estudio para cuando él regresara del templo; y hacia el templo se encaminó. Le acompañaban gentes del gobierno, altas personalidades. La mañana era clara, y el día Jueves Santo.



Muchas personas se hallaban en los alrededores de la Iglesia. No pocos eran patriotas. Llegaba Vicente Emparan a las puertas del sagrado edificio, cuando el patriota Francisco Salías se le acercó, lo tomó por el brazo y le dijo: "Está en juego la salvación pública; vuélvase al Cabildo".



La Guardia de Granaderos que escoltaba al Capitán General, instintivamente, preparó sus fusiles; mas, con energía, su jefe, Luis Ponte, ordenó: "Descansen armas". Entre tanto el pueblo se había aglomerado, y al ver que Emparan se dirigía hacia el Cabildo, todos le siguieron, con inquietud.



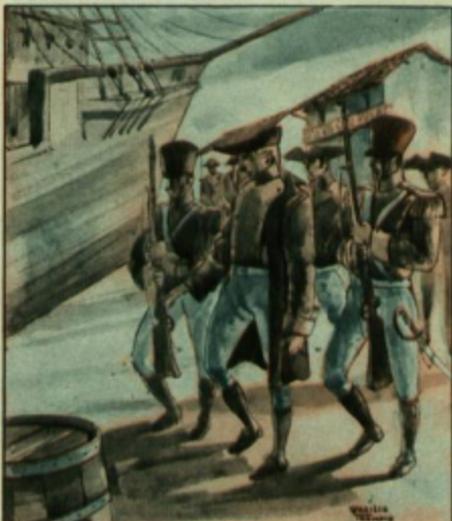
Emparan encontró el Cabildo reunido en mayoría. Entonces se resolvió crear en Venezuela una "Junta Suprema Conservadora de los Derechos de Fernando VII, el Rey prisionero de Napoleón Bonaparte". Uno de los presentes hizo una proposición: que Emparan presidiera la "Junta".



El canónigo chileno, José Cortés Madariaga, se puso en pie e hizo con brillante y magnífico lenguaje, un detallado recuento de los sucesos de España, y entre otras cosas dijo: "La autoridad del Capitán General nada vale para nosotros. Queremos un Gobierno nuestro, solamente de americanos".



El Capitán General resolvió preguntar al pueblo aglomerado si éste quería su gobierno, y así lo hizo desde los balcones del Cabildo. El pueblo, atendiendo a una señal de Madariaga, contestó: "No; no lo queremos". Y Emparan dijo: "Si no queréis mi gobierno yo tampoco quiero mando".



Así fué destituido Emparan; por voluntad del pueblo venezolano. Más tarde fué encerrado con doble guardia en su casa de habitación. Y dos días después de estos sucesos fué embarcado en La Guaira para Filadelfia, en la nave "Pilar". En Venezuela comenzaba la lucha por la Libertad.



El paisaje de la región del Tuy, en el Estado Miranda, es sencillamente hermoso. Ríos, montañas y valles están presentes para exaltar magníficamente las excelencias del trópico. En el ramal de Los Mariches la vegetación es recia.



Cerca de la Población de Cúa los ramales montañosos de la cadena del litoral forman un plácido valle todo cultivado de maíz, caña de azúcar, plátanos y frutas. Entre la vegetación pueden verse algunas casas del citado pueblo mirandino.



Desde la población de Santa Teresa, el río Tuy comienza a ser navegable por medio de canoas grandes y alijes, que realizan comercio de cabotaje con todos los puertos de la vía. Sus aguas son ricas en peces de diferentes variedades.



En las fértiles tierras de los valles del Tuy crece y prospera rápidamente la caña de azúcar. Los ingenios de la región trabajan para elaborar el papelón y el azúcar de primera calidad, especialmente los de los campos guaireños.

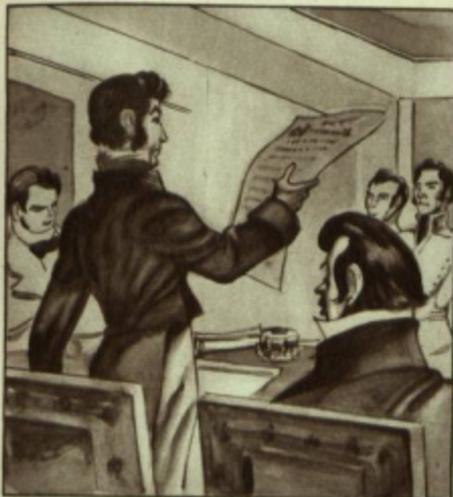


En los potreros, regados por las aguas del Tuy, crece y engorda el ganado vacuno. El pasto natural es abundante. En estas regiones el clima es muy tórrido; pero los ganaderos han logrado mejorar sus fincas y la raza bovina.

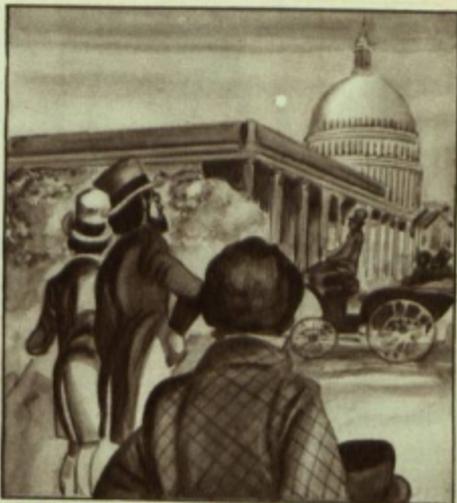


Cerca del burgo mirandino de Petare, el valle del Guaire es muy pintoresco. Las colinas que lo circundan se visten a menudo con la fina gasa de la niebla. El valle propiamente dicho luce la gama del verde por la abundante agricultura.

EL DIA PANAMERICANO



Entre las luminosas ideas sostenidas por el Padre de la Patria durante su vida, cabe destacar aquella en la cual se mostró fervoroso partidario de la unión americana. El año de 1826 convocó las repúblicas de América para una reunión en Panamá con el objeto de fundar la Confederación.



El Congreso de Panamá fué el punto de partida del Panamericano. Transcurrieron muchos años para que la ciudad de Washington presenciara, a fines de 1.889, la llegada de los Delegados de los países americanos a la primera Conferencia Internacional de los Estados Americanos.



Pocos meses después, el 14 de abril de 1.890, los Delegados aprobaron una importante resolución: designaron esta memorable fecha como Día Panamericano. Renacían en toda su plenitud los sagrados ideales de nuestro Libertador Simón Bolívar, sostenidos durante su vida con gran pasión.



En la actualidad todos los fraternales pueblos del Continente Americano celebran anualmente el 14 de abril como símbolo de unión y de nobles ideales. El pensamiento de Simón Bolívar: "Unión, unión, o la anarquía os devorará" debe estar siempre presente en el alma de los americanos.



Francisco Salias, quien con el correr de los años llegaría a ser una figura preciosa de la Independencia americana, era hijo de don Francisco Salias Tordescillas y Margarita Sanoja y Cabera de Vaca. De éstos recibió esmerada educación de dignidad y civismo. El 19 de Abril de 1.812, Francisco Salias pasó a ocupar un lugar relevante en nuestra historia. Dicho día es fecha capital en la América.



Junto con su hermano Vicente, inspirado autor del "Gloria al Bravo Pueblo", asistía a las reuniones de los Unitarios, donde se discutían todos los temas relativos a nuestra Independencia.



En el año de 1.812, el generalísimo Francisco Miranda, "El Precursor", le asigna a Francisco Salias el título de Capitán, al mismo tiempo que lo nombra Educán, en la ciudad de Valencia.



En el "Chaguazamal de Perales", cae prisionero en manos de los realistas, para ser conducido posteriormente, con otro grupo de patriotas, al Pontón número 2 del Castillo de Puerto Cabello.



Francisco Salias promueve con algunos de sus compañeros, el 9 de Enero de 1.813, la huida del Castillo de Puerto Cabello, el cual para esa época era conocido con el nombre de "San Felipe".



Promediando el año 13 es puesto en libertad, en virtud de la capitulación del Generalísimo Miranda, lo cual no obsta para que se le siga considerando "peligroso y de ideas revolucionarias".



Los hermanos de Francisco Salias ofrendaron también sus vidas por la sagrada causa de la independencia americana: el comandante Pedro Salias murió en la batalla de Aragón de Barcelona; el sargento mayor Juan Salias es fusilado en Pere de Casanare el 25 de Octubre de 1.816; Mariano es reducido a prisión en La Victoria el año 12; Vicente, autor del Himno Nacional, fué fusilado en Cumaná.



Francisco Sallas

BANDERAS DE LAS REUBLICAS AMERICANAS



Argentina



Bolivia



Brasil



Colombia



Costa Rica



Cuba



Chile



Rep. Dominicana



Venezuela



Ecuador



Estados Unidos



Guatemala



Haiti



Perú



Honduras



Méjico



Nicaragua



Panamá



Paraguay



Salvador



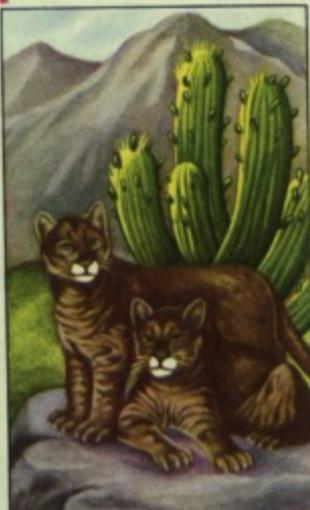
Uruguay

Fauna
Venezolana

EL PUMA



Este animal: el puma, que también suele ser llamado "león americano", pertenece a la familia de los felinos. Sus formas son esbeltas, gráciles y musculosas, y su color es generalmente rojizo, si bien hay pumas grises y de color de plomo. La cabeza de este felino es corta y ancha. La cola es larga y gruesa. Las orejas son redondas. El puma o "león americano" habita en las montañas de América del Sur.



Los cachorritos del puma se parecen al tigre. Se mueven, a pesar de su corta edad, con bastante rapidez. Los pequeños felinos tienen, en su primera edad, todo el pelaje poblado de manchitas.



La actitud del puma respecto a los perros es muy curiosa: va del completo temor a la más abierta antipatía. El puma puede huir ante los ladridos del perro, o bien caerle encima y matarlo.



Ágil y vigoroso como es, para el puma no hay presa despreciable. Persigue a los monos, salta sobre los venados, y acosa al puerco-espín y al sorrillo. El puma devora a su víctima en el mismo lugar donde la captura, y luego, antes de irse, procura taparla bien, sea con ramas, con paja o tierra. Este animal, como todo felino, emplea la astucia y la cautela mayores, con verdadera maestría, para la caza.



TE AMO, INFANCIA

Te amo, infancia, te amo,
porque aún me guardas un césped con cabras,
tardes con cielos de cometas
y racimos de frutas en los pesados ramajes.

Te amo, infancia, te amo,
porque me regalaste la lluvia
que hace crecer los riachuelos de mi aldea,
porque le diste a mis ojos un arcoiris sobre las colinas.

¿Aún existen los naranjos
que plantó mi padre en el patio de la casa,
el horno donde mi madre hacía el pan
y doradas rosas con azúcar y canela?

¿Recuerdas nuestro perro que jugando
me mordía las piernas y las manos?
Nacían puntos de sangre, un pequeño dolor,
pero todo pasaba pronto con el sabor de las guayabas.

Te amo, infancia, te amo,
porque eras pobre como un juguete campesino,
porque traías los Reyes Magos por la ventana.

Un día llevaste a la puerta de mi casa
un hombre de barba que hacía bailar un oso a golpes de tambor,
y otro día le dijiste a mi padre que me regalara un asno negro.
¿Recuerdas que tú y yo lo bañábamos en el río?

¿Recuerdas que había una penumbra de bambú y helecho?



Te amo, infancia, te amo,
porque me ponías triste cuando estaba enfermo,
cuando mi madre me hablaba de mi país lejano.

¿Recuerdas? Una vez me mostraste un eclipse a las diez de la mañana
y las aves volvieron a dormir.

¿Existe aún aquel niño sin parientes
que un día bajó de la montaña
y me pidió el pan que yo comía en la plaza de la aldea?

Te amo, infancia... te amo,
porque me dabas panales de miel en la casa de la escuela,
porque me llevabas al sitio donde vivían las vacas.

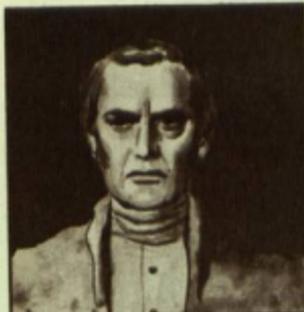
Te amo, infancia... te amo,
porque me regalaste mi aldea con su torre,
y sus días de fiesta con toros y jinetes y cintos
y globos de papel y guitarras campesinas
que encendían las primeras estrellas más allá de los árboles.

Te amo, infancia, te amo,
porque te recuerdo a cada instante,
en el comienzo del día y en la caída de la noche,
en el sabor del pan,
en el juego de mis hijos,
en las horas duras de mis pasos,
en la lejanía de mi madre,
que está hecha a tu imagen y semejanza
en la proximidad de mis huesos.

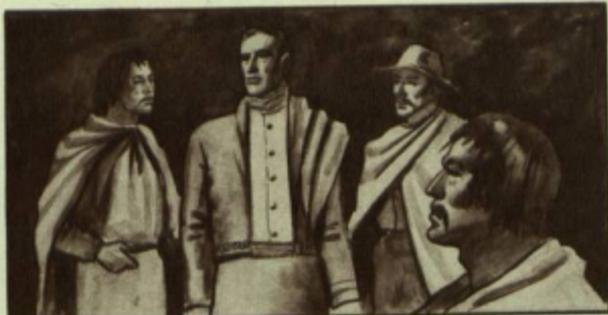
Vicente Gerbasí, poeta en sus aproximaciones para iluminar el espíritu de la infancia, de ese mundo que siempre olvidamos, como un partero perdido. Y el poeta —cuando vuelve de su silencio— nos entrega su más íntima tesorería; nos habla de sus primeras encuentros con la vida, con los árboles y con las colinas maravillosas de su aldea natal.

J. S. P.





José Gervasio Artigas. Padre de la Independencia del Uruguay, nació en Montevideo el 19 de junio de 1764. Elemental fué la educación que recibió.



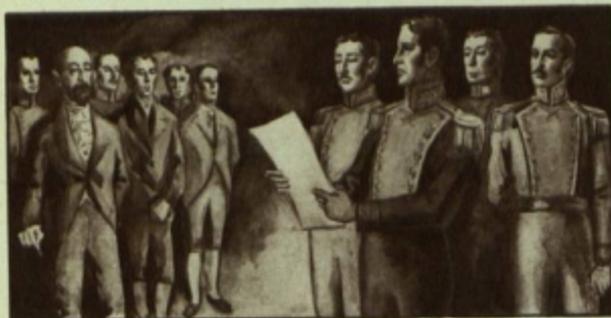
Artigas fué un hombre de carácter muy recio. Desde muy joven, su padre le puso al frente de la administración de las fincas rústicas que poseía. Muy pronto alcanzó gran popularidad entre los gauchos de la Banda Oriental, quienes lo consideraron desde el primer momento de su llegada como su jefe e ídolo indiscutible.



Al estallar el movimiento revolucionario, se puso en relación con la Junta de Buenos Aires y se sublevó con su hermano Manuel contra las autoridades españolas. A partir de este momento, Artigas comenzó a demostrar valor militar.



Tuvo parte en muchas batallas. Derrotó a las tropas realistas en San José y en Las Piedras. La Junta de Buenos Aires, a pesar de que reconocía los servicios y méritos de Artigas, no le concedió el mando de las fuerzas patriotas.



La actitud de los bonserenses hizo que Artigas se declarara en abierta revolución contra el gobierno central y proclamara la independencia del Uruguay, que más tarde los argentinos se vieron obligados a reconocer. No obstante sus grandes esfuerzos, Artigas no pudo consolidar definitivamente la emancipación de su país.



En 1.820 se retiró al Paraguay, donde el dictador Francia le dio asilo, pero lo mantuvo en estrecha vigilancia. Murió en La Asunción, en el año de 1850.

Todas las madres del mundo para dormir a sus niños, recuerdan o inventan canciones. Estas brotan de sus labios con infinita ternura, como el murmullo de un río o el susurro dulce de un bosque. "Negrito, subí, subí", expresa dicho sentimiento en la madre negra barloventina. "Negrito, subí, subí", se destaca entre las tonadas y melodías folklóricas, por su gracia fresca y su indiscutible colorido racial.

Negríto, subí, subí,
negríto, bajá, bajá;
negríto sube a la horqueta,
negríto no suba má.

Perendengue subí,
perendengue bajá;
sonsoní pa que baile mi negríto,
sonsoní pa que baile mi negríto.

Allegretto

Ne-grí-to su-bí, su-bí, ne-grí-to ba-já ba-

já; ne-grí-to su-be a la orque-ta, ne-grí-to no su-be

má. Pe-ren-den-gue su-bí, pe-ren-den-gue ba-já; son-so-ní pa que bai-le mi ne-

grí-to, son-so-ní pa que bai-le mi ne-grí-to.





CUENTOS DEL TIO NICOLAS

EL CAIMAN Y EL HOMBRE

Un gran caimán, grueso y rugoso como un tronco, dormitaba tendido bajo el sol, a la orilla de un río.

De la selva cercana salió volando, despavorido, un negro paují de ensortijado copete, y, dando graznidos, pasó por sobre el caimán y fué a posarse en una rama.

El caimán despertó sobresaltado y, moviendo rápidamente sus ojillos, los fijó sobre el paují. El ave daba muestras de gran inquietud, y el saurio le preguntó:

—¿Qué te pasa, compadre paují, que pareces tan asustado?

—¡Ah! —dijo el paují—. De milagro lo estoy contando. Si no fuera por lo poderosas que son mis alas, a estas horas estaría bien muerto.

—¿Te sorprendió acaso el tigre?

—El tigre! ¡Qué va! Demasiado bien conozco yo sus costumbres para dejarme sorprender por él.

—¿Qué animal ha podido atacarte entonces?

—¡Ah, compadre caimán!

De casualidad pude escapar de la más terrible de las fieras: ¡El hombre!

—¿El hombre?... Nunca he oído hablar de semejante animal.

—Pues, compadre Caimán: ojalá nunca llegue usted a encontrarse con él.

Seguro de sus fuerzas, el Caimán sonrió despectivamente. Y el Paují, tendiendo sus alas, se remontó en los aires. El caimán, se puso a seguir su vuelo con la vista, mientras pensaba:

—“Pobre paují cobarde, no sabe que soy el más poderoso de los animales, y que no hay nadie que pueda medirse conmigo sin que pierda la vida”.

De sus pensamientos vino a sacarle un ruido de sordos gruñidos y atropellada carrera.

Una váquira de gran talla y descomunales colmillos, con los pelos erizados de espanto y los ojos desorbitados, venía disparada en derechura hacia él, mientras volvía hacia atrás continuamente la cabeza.

Lleno de curiosidad, el caimán se puso a observar al nuevo animal, el cual, tan preocupado estaba del peligro que parecía amenazarle, que, encontrándose ya a pocos pasos de la fiera, aún no caía en la cuenta del nuevo riesgo que corría.

Fué apenas a menos de una brazada del hocico del caimán cuando la váquira se vino a detener. Lela y paralizada se quedó la pobre bestia; sin saber qué camino tomar.

Ante el miedo del otro, el caimán lanzó una carcajada, terminando por preguntar a la váquira:

—¿Qué le pasa, compadre, que viene tan asustada?

La váquira pasó un rato largo sin que pudiera contestar. El caimán la dejó tranquila y luego, cuando la vió repuesta, le dijo:

—No tenga miedo, amigo; dígame lo que le pasa, que no pienso hacerle nada malo.

La váquira comenzó a decir:

—¡Ay, compadre caimán!

A duras penas he podido salvar el pellejo. Nuestra manada fue atacada por el hombre y dispersada, y murieron las que no pudieron huir. Le aconsejo que se esconda, compadre caimán. ¡Mire que el hombre anda cerca y puede matarle!

El caimán volvió a sonreír ante el temor de aquellos débiles animales, y la vaquera, mirando siempre hacia el lugar de la selva por donde había salido, huyó y fue a meterse en otro sitio más apartado y seguro.

El caimán se dispuso a dormir de nuevo, y volvió a tenderse sobre la arena. Abrió la boca, cerró los ojos, y se quedó inmóvil, como si fuera un gran tronco que el agua hubiera echado sobre la orilla.

Durmió algún tiempo, y luego comenzó a sentir un leve cosquilleo en el estómago. Desde el amanecer, en que había podido atrapar un acure que se acercó a beber, no había comido más nada, y el hambre empezaba a hacerse sentir. La fiera bostezó y, arrastrándose lentamente, fue hacia el río y se sumergió; rebulló entre las aguas y luego comenzó a aboyarse, hasta dejar que solamente sus ojos quedaran asomados sobre la superficie. Esperó largo tiempo, hasta que por fin, allí en el lindero de la selva, las malezas empezaron a sacudirse, hasta terminar por abrirse, crugiendo, al saltar de entre ellas un tigre de gran tamaño, el cual cayó sin rui-



do, suavemente, sobre la hojarasca. La hermosa fiera comenzó a avanzar hacia el río, y el caimán, con sus ojos puestos fijamente sobre ella, seguía todos sus movimientos.

El tigre entró en la playa, cubierta de arena, y se detuvo, mirando las aguas a pocos pasos de la orilla. El caimán sólo esperaba que comenzara a beber para deslizarse hasta él y atenzarle entre sus poderosas mandíbulas.

Pero, con gran sorpresa, el saurio cayó en la cuenta de que la fiera de sedosa piel manchada no venía a saciar su sed. El tigre exploró el río con sus grandes ojos amarillos y se fue hacia donde la orilla opuesta parecía más cercana, donde el cauce era más estrecho.

Los ojos del caimán no

perdían de vista a su presunta presa, y cuando comprendió que el otro se disponía a dar un salto para ganar la playa opuesta, cayó en la cuenta de que, por grande que fuera el trecho salvado por el tigre, éste, irremisiblemente, tendría que caer dentro del agua. El río era demasiado ancho.

El caimán, entonces, se zambulló y velozmente comenzó a nadar entre dos aguas hacia el sitio en que debía caer el tigre, en la orilla, contrajo sus poderosos músculos, y distendiéndolos de pronto, como un resorte que se dispara, inició el gran salto. Pero, como lo había previsto el caimán, la fiera terrestre no pudo alcanzar la otra orilla, sino que fue a caer en medio de las aguas, donde ya le aguardaba su enemigo.

El saurio no hundió a su presa en el río para ahogarla, como es su costumbre, sino que, sujetándola suavemente y con cierta delicadeza por las patas traseras, la condujo a la opuesta ribera. El tigre estaba asombrado por el extraño proceder de su enemigo, el cual, dejándolo en libertad le dijo:

—Cuñado: quiero que me explique una cosa: los tigres, así como así, no se arriesgan a lanzarse tan fácilmente al agua; dígame con franqueza: ¿De quién va huyendo usted?

—¡Ay, compañero caimán! —rugió el tigre—. Si no me pongo en salvo tan pronto, con sus tremendas flechas envenenadas me hubiera atravesado el Hombre!

El caimán se quedó pensativo un rato y luego volvió a hablar:

—Pero, cuñado, ¿de veras cree usted que el Hombre sea un animal tan temible?

—¡Ah, amigo mío! —exclamó el tigre—. ¡No existe en el mundo fiera más sanguinaria y malvada! Es capaz de dominar a las bestias más grandes y poderosas.

Y, después de una pausa, continuó:

—Ahora, deje que me marche, pues por ahí cerca anda el Hombre. Debe de venir persiguiéndome.

El caimán accedió a las súplicas del tigre, y éste se internó apresuradamente en la espesura de la selva, mientras el caimán volvía



a meterse dentro del río. Bajo las aguas, el saurio se puso a meditar:

"Muy tremendo será el Hombre cuando hasta el tigre le teme. Su estatura debe ser gigantesca, y su aspecto sumamente feroz. Me gustaría ver el imponente talante de una fiera tan poderosa".

Muy lentamente volvió a la primitiva orilla, de nuevo subió a la superficie, y se puso a explorar con la vista el lugar por donde había visto aparecer a los tres asustados animales. Abrigaba la esperanza de poder contemplar al hombre, que se imaginaba tan tremendamente espantoso.

Pasado un tiempo, vio cómo, debajo de los grandes árboles, una extraña y debilucho figura se movía penosamente, avanzando de una manera curiosa y ridícula. Parecía un mono; pero pelado, flaco y sin cola. El caimán pensó: "¡Infeliz animalucho! Seguramente se ha encontrado con el terrible Hombre, quien le ha dejado tan maltrecho y en tan triste estado".

El animalaje, que al caimán parecía de aspecto tan lastimoso, siguió marchando, siempre lentamente y observando el suelo, como si buscara algo; hasta que llegó al borde del agua.

El caimán sintió lástima de él, y saliendo a la orilla, fué a su encuentro. El Hombre, pues no otro era el debilucho animalaje que el caimán se imaginaba, dió un salto hacia atrás; se tambaleó, y si no se apoya en el arco que llevaba en la mano, hubiera rodado por tierra.

El caimán no pudo me-



nos que soltar una carga. El Hombre se puso en pie.

—Pobre animalillo — dijo el saurio—. No temas; soy incapaz de hacer daño alguno a quien el Hombre ha dejado en estado lastimoso.

El Hombre, no comprendiendo a lo que el caimán quería referirse, nada contestó.

—Ni siquiera puede hablar, el infeliz! — murmuró la fiera—. ¡Y hasta contra éste se atreve el Hombre!... Verdaderamente, no puede haber animal más feroz y sanguinario que él. Me gustaría conocer a un monstruo tan temible.

El Hombre comenzó a caer en la cuenta de lo que pensaba el caimán y, fingiendo, con débil voz, dijo:

—Tiene usted razón, compañero caimán. El Hombre es la fiera más tremenda de la creación. Pero, se equivocó usted; a mí no me ha

hecho daño. Soy yo, debido a mi triste aspecto, el único animal por quien siente lástima.

—¡De manera que tú eres amigo del Hombre! Me gustaría que pudieras mostrármelo para ver si es tan poderoso como dicen. Quisiera tener el honor de luchar con él. Creo que, a pesar de lo fuerte que es, yo podría vencerlo.

El Hombre dijo:

—Es muy fácil, amigo caimán. Podemos inventar una estratagema para hacerlo venir hasta aquí. Como él me protege, iré a decirle que usted quiso hacerme daño y vendrá a reclamarme.

El caimán contestó:

—¡Magnífica idea! ¡Anda y tráelo pronto!

Pero el Hombre dudó un poco y luego dijo:

—Para engañarle mejor, le haremos creer que usted quiso quitarme esta vara en que me apoyo.

—¡Venga la vara! — dijo el caimán.

—Un momento: déjeme quitarle la cuerda de una punta para poder recobrarla yo, después que usted la abandone en el agua.

El Hombre desató la cuerda de un extremo del arco y amarró el cabo a una fuerte y gruesa raíz que sobresalía junto a la orilla.

—Ahora, abra bien la boca, compañero Caimán; para colocarle dentro la vara.

Dócilmente, la fiera abrió las fauces, y el Hombre, con presteza, puso el arco, distendido, apoyando un extremo dentro de cada mandíbula.

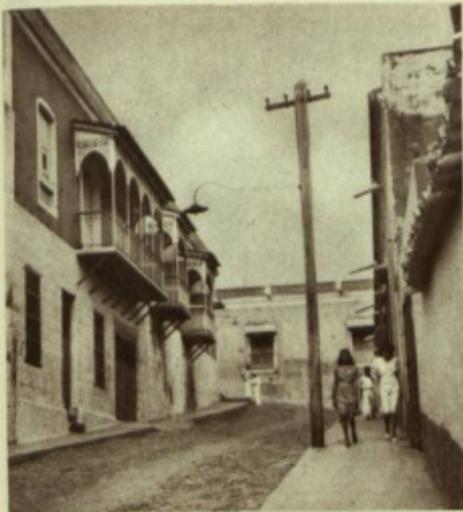
—Bien. Ahora voy por mi amigo. Y el Hombre, dejando el caimán, se fué hacia la selva y desapareció entre los árboles.

Al cabo de un rato, volvió a aparecer acompañado de varios hombres iguales a él; los cuales traían grandes rollos de bejuco y flechas y lanzas.

Cuando los vio llegar, el caimán se quedó extrañado, mirándolos; sin comprender qué significaba todo aquello.

—Ahora vas a saber quién es el Hombre —dijeron—; y tirando de la cuerda atada al arco, sacaron a la fiera sobre la orilla. El animal comenzó a debatirse tratando de escapar; pero no pudo librarse del fuerte trozo de madera que le obligaba a permanecer con las mandíbulas abiertas. Bien pronto, los hombres dieron cuenta del caimán, y, atándolo con los bejucos, lo arrastraron bosque adentro, hasta sus viviendas, donde se dieron un gran banquete.





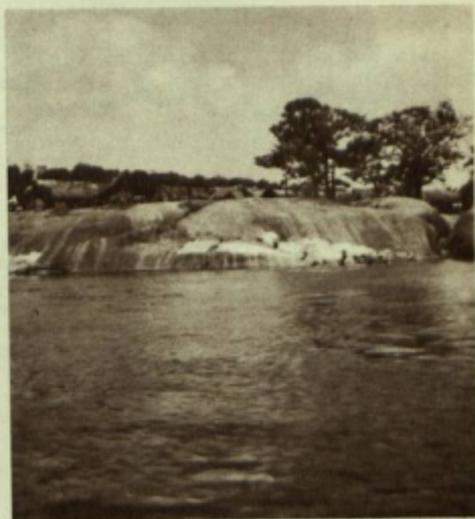
Los hombres del Congreso de Angostura han debido de dejar por esta calle el rumor de sus voces y pisadas. Los antiguos balcones se han asomado para mirar gente y cielos. Por aquí van los niños a la escuela y al parque. En la actualidad, el viejo y colonial empedrado da paso al cemento.



Ahora entramos en la Plaza Bolívar, que tiene estatuas, fuentes y muchos árboles siempre verdes. En las tardes, los bancos lucen llenos de sonrisas en flor. La esquina que se ve al fondo es la de la Casa de Gobierno, que es vecina del viejo edificio donde se encuentra el Liceo Peñalver.

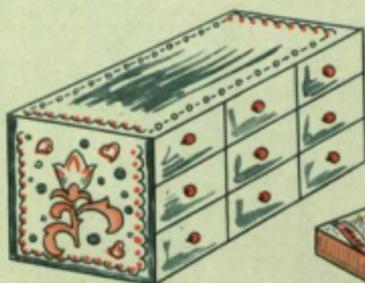


La Torre de la Catedral es fiel testigo mudo de la historia de Ciudad Bolívar. Ella sabe que esta ciudad se llamaba antes Angostura. Si ve al norte, allá, desde su altura, domina el río inmenso; y, si ve al sur, la muy añeja Torre se pierde, con sus claras campanas, por llanuras y montañas.

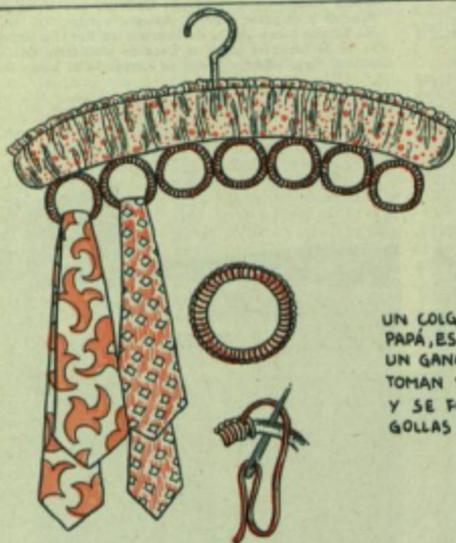


Esta piedra, que descansa sobre una plays del Orinoco, queda al oeste de Ciudad Bolívar, y se llama "La Laja de la Sapoara". La sapoara es un pez de carne fina, que comen los guayanesees. En la época de la pesca, los pescadores pueblan esta gran laja con sus gritos y atarrayas.

GAVETERO DE CAJAS DE FOSFOROS



UN GAVETERO DE CAJAS DE FÓSFOROS SE FABRICA DE LA MANERA SIGUIENTE: SE TOMAN VARIAS CAJITAS VACÍAS Y SE PEGAN COMO LO INDICA LA FIGURA. LUEGO SE CUBRE EL BLOQUE CON UNA BANDA DE CARTULINA, LA CUAL SE DECORA. LOS TIRADORES DE LAS GAVETAS SERÁN DE CUENTAS DE ADORNO.—

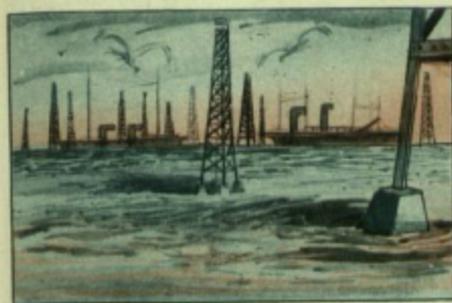


Colgador de corbatas y cinturones

UN COLGADOR DE ESTE TIPO, MUY PROPIO PARA EL PAPÁ, ES FÁCIL DE HACER POR LAS NIÑAS, SE FORRA UN GANCHO DE ROPA CON UNA TELA. DESPUÉS SE TOMAN VARIAS ARGOLLAS PLÁSTICAS O DE METAL Y SE FORRAN CON ESTAMBRES. LUEGO LAS ARGOLLAS SE COSEN AL GANCHO.—

LOS NIÑOS COLABORAN

Página a Cargo del Profesor Vargas



VENEZUELA Y SU ESTADO ECONOMICO

La economía de Venezuela radica principalmente en la gran explotación que se mantiene con el Petróleo; gracias a este valioso mineral, nosotros, los venezolanos, podemos disfrutar de las comodidades que nos ofrecen muchas Instituciones creadas por el Gobierno.

Hay otros factores importantes en la economía venezolana, como la agricultura y la ganadería. Actualmente estos factores no están desarrollados, no obstante que la labor del M.A.C. en estos últimos tiempos ha sido bastante encomiable.

La gran venta de petróleo venezolano se ha extendido hasta los mercados extranjeros, pudiendo así, Venezuela, ser una de las primeras naciones productoras de Petróleo en el mundo. Este comercio mayormente se efectúa con Estados Unidos de Norte Amé-

rica, y produce un gran margen de utilidades en dinero efectivo. Estas grandes sumas de dinero son depositadas en las Arcas Nacionales, y con ellas se resuelven muchas necesidades que confronta nuestro Pueblo; se fomentan las industrias, la ganadería, la agricultura; se crean muchas instituciones benéficas y muchas otras cosas de importancia para el progreso de nuestro país.

Carmen Aponte.

8º grado.

Escuela Federal Graduada "Cosme López Hurtado". Apurito. Estado Apure.



ADIVINANZAS

Mi comadre la patoja pasa el río y no se moja.

LA SOMBRA.

Torito negro cayó en el mar, ni agua ni viento lo pudo atajar.

LA NOCHE.

Dos caballitos fueron a Francia, corre que corre. Nadie los

alcanza

LA VISTA.

Walter A. Pardo.
5º grado. Puerto Cabello.
Edo. Carabobo.

CUADRIGRAMA

1	2	3	4
5			
6			
7			

VERTICALES:

- 1º.—Herramienta.
- 2º.—Nombre propio.
- 3º.—Para beber.
- 4º.—Trabajar la tierra.

HORIZONTALES:

- 1º.—Ave de corral.
- 2º.—Querer.
- 3º.—Piedra blanca.
- 4º.—Cocinar en brasas.

OSCAR CARRERA QUIJADA.
5º grado. Escuela Federal Concentrada "Guaraúnos." Guaraúnos. Estado Sucre.

DESDE AROA

La Escuela Federal N° 988, de Aroa, Estado Yaracuy, es un establecimiento de educación que trabaja. Hemos recibido una simpática carta firmada por la alumna de cuarto grado Carmen P. Hernández, a la cual misiva anexa un valioso material de dibujos y temas desarrollados en dicho grado y en el tercero. Estos temas y dibujos se publicarán en la revista "Tricolor", en las secciones correspondientes al "Dibujo Infantil" y "Los Niños Colaboran". El ejemplo de las alumnas del cuarto grado de la Escuela número 988, de Aroa, debe ser imitado por todos los escolares del país, en la seguridad de que sus trabajos serán bien recibidos en "Tricolor".



CHARADAS

- 1º 3º Fruta Tropical.
- 2º 4º Tejido de algodón, lana, etc.
- 3º 2º Opaco, sin brillo.
- 3º 4º Que no es buena.

El todo: Nación de América Central.
(GUATEMALA)

- 1º y 2º Tratamiento íntimo entre personas.
- 2º y 3º Nombre propio femenino.
- 2º y 2º Fruta tropical.

El todo: Instrumento para hacer buecos.

(CHICORA)

Por Elías José Martínez.
4º grado. Escuela Federal "Teresa Hurtado".
Araguaya, Edo. Apure.

EL LLANERO

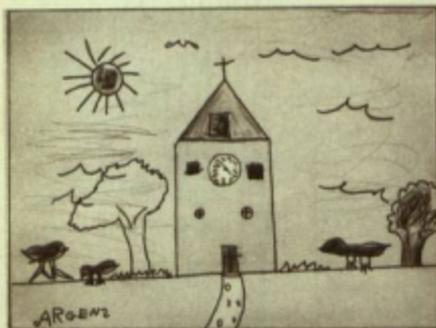
Por la llanura caldeada abre el llanero la copia, acompañado por el rápido trotar de su caballo. De pronto un aire de joropo se adelanta a cubrir la lejanía.

Caballo mi potrero pinto,
alegre, por la sabana.
Nunca me vieron distinto
de lo que será mañana.
Canto a mi tierra "para"
y le canto con ardor.

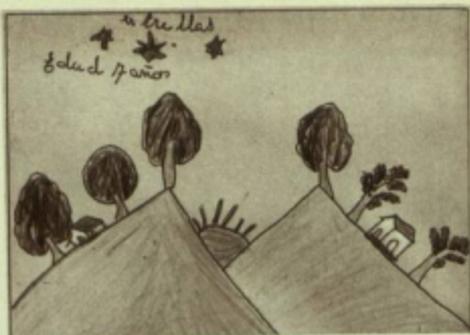
Mariana Mame Gallindo.
Edad. 12 años.
Colegio San José de Tarbes.
Caracas.



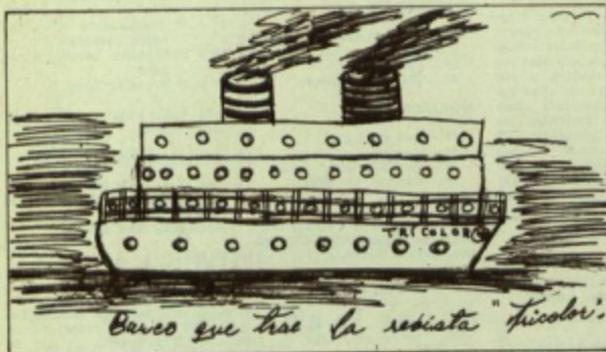
EL DIBUJO INFANTIL



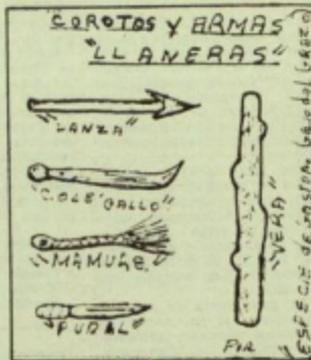
IGLESIA DE PUEBLO.—Original de Argens Mercedes Sarabia, 6 años, 1er. grado, Escuela Gran Colombia, Caracas.



PAISAJE MONTAÑES.—Dos cerros, con sol, árboles y casa, es el envío de Italia Irimari, Upsta, Edo. Bolívar.



UN VAPORCITO.—Gisela Amador Donis, de 8 años de edad y alumna de la Escuela "Prudencio Díaz", nos envía el vaporcito "Tricolor" para esta Revista.



COROTOS Y ARMAS LLANERAS. Dibujo del joven Luis A. de La Cruz.



DANZARINA.—Por la niña Marta Puig Roca, 6 años, 3er. grado, Caracas.



CASA DE CAMPO.—Dibujo en lápices de colores, realizado por Ricardo Araujo Figueredo, de 6 años, Ave. 102, "Montes de Oca", 139, Valencia, Estado Carabobo.

ABRIL EN NUESTRA HISTORIA



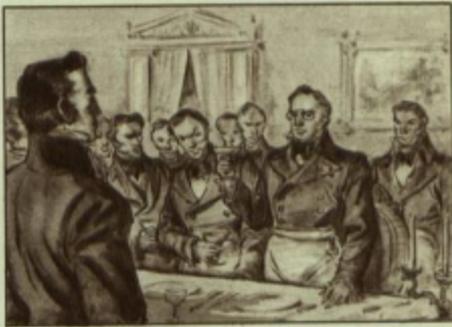
14 de Abril de 1815.—Al saber la llegada de Pablo Morillo, José Tadeo Monagas constituye una Junta de Oficiales y se retira de Aragua de Barcelona a los llanos venezolanos.



15 de Abril de 1820.—Arriba a Angostura la fragata "Gran Nicolás", con un regimiento de infantería ligera de la "Legión Irlandesa", al mando de su coronel en jefe G. Power.



19 de Abril de 1823. Sucre destroza en Trimusta (Alto Perú) los restos del ejército español. Muere el realista Olañeta, quien no había reconocido la capitulación de Ayacucho.



13 de Abril de 1825.—El Consejo de Gobierno del Perú da un obsequio al Ministro Plenipotenciario de Buenos Aires, quien hace, en un brindis, el caluroso elogio de Bolívar.



30 de Abril de 1826.—Inicia en Valencia "La Costista". Páez dirá posteriormente: "La época más funesta de mi vida pública, que me llena de amargura y arrepentimiento".



26 de Abril de 1837.—Termina la revolución del coronel Francisco Farfán en Apure y Guayana. El combate decisivo se realiza en San Juan de Payara, donde Páez triunfa.

COSAS DE NUESTRO PAIS



LA VIRGEN DE LA CORTEZA. — En la ciudad de Acarigua, en el Estado Portuguesa, existe en la Iglesia una milagrosa Virgen llamada "La Virgen de la Corteza", debido a que, según cuenta la tradición, apareció en la corteza de un árbol. Para la mayoría de los habitantes de aquella importante región venezolana, se trata de la misma "Virgen de Coromoto", que hizo su segunda aparición en las inmediaciones de Acarigua.



LA CHINCA O CHINITA. — Los hijos de la pujante y laboriosa región del Zulia acostumbra designar a la Virgen de la Chiquinquirá con los nombres de la Chinca o la Chinita. Ambos apodos son abreviaciones cariñosas y familiares, obra de los muchísimos devotos de la imagen que, por otra parte, es objeto de veneración en todo el Estado Zulia.



RELIQUIAS HISTORICAS. — **LA CASA DEL LICEO "PEÑALVER".** — En la antigua Angostura, hoy Ciudad Bolívar, se levanta en el centro de la ciudad una antigua casaca ocupada por el Liceo Peñalver. En esta casa fundó el Libertador el año de 1819 su célebre periódico, "El Correo del Orinoco", dirigido y redactado por ilustres personalidades civiles, entre las cuales se encontraban: Don Fernando Peñalver, José Luis Ramos, Diego Bautista Urbaneja, Francisco Javier Yanes y Juan Germán Roscio. "El Correo del Orinoco" — dice Gil Fortoul —, fue por dos años el ariete intelectual de la empresa libertadora".



LA ANECDOTA CRIOLLA. — **NICANOR BOLET PERAZA.** — Fue Don Nicanor Bolet Peraza una figura representativa de nuestro país en el campo de la política y de las letras. Nació en Caracas año de 1838 y murió en Nueva York en 1906, donde reposan sus restos. Cuentan sus biógrafos que era de carácter jovial y expansivo y que en conversación estaba sazonado de ingeniosos chistes y agudezas, cualidades estas que le sumaron numerosos amigos y mucho prestigio popular. En cierta oportunidad Don Nicanor invitó a almorzar a su casa de Petare al Doctor H. E. Ebero Saldivia, quien para la época era estudiante. La casa de Bolet Peraza estaba en las inmediaciones del pueblo, rodeada de árboles y frondosa vegetación. Después de varias horas a caballo llegaron a la ciudad desde Caracas el invitante y el invitado. Al sentarse a la mesa, Bolet comunicó a su amigo que tenía otros invitados para el almuerzo, y, dado de unas palmas, ante el sombrero del estudiante, acudió una bandada de pájaros que se posaron sobre la mesa y comenzaron a picotear las frutas que se habían dispuesto para el agasajo.



LA PIRA. — En ciertas regiones de nuestro territorio, particularmente en algunas del Estado Miranda, se acostumbra designar con el nombre de "pira" el hecho de que dos muchachos se llen a puñetazos en la calle por viejas rencillas. Así, es muy corriente escuchar: "en la calle de atrás hubo una pira entre Fulano y Zutano". El nombre se debe, probablemente, a los rasguños que los peleadores se infieren en la cara durante la reyerta, semejantes a los que pueda



RIQUEZAS DE NUESTRO PAIS — EL BALATA. — En un tiempo el balatá constituía en nuestro país una de las riquezas más apreciadas y de mayor demanda en los mercados del exterior. Todos los años, para la época de la cosecha del látex, se organizaban en la capital de Guayana numerosas expediciones a la selva. Los trabajadores recibían el nombre de purgüeros. La



PERCHA. — Es muy corriente el uso en nuestro país del vocablo **percha** para designar la ropa o los muchos trajes que posea determinada perso-

TRICOLOR

Dirección y Redacción: Zamuro a Miseria N° 78. — Teléfono N° 80.700. — Precio: Bs. 0,50 el ejemplar.
A la venta en la oficina de Distribución de "TRICOLOR", Zamuro a Miseria N° 78. Teléfono 80.183 y en los puestos de periódicos y librerías. Suscripción anual: Bs. 6, pago anticipado. Haremos descuentos del 25% sobre pedidos de 14 ó más ejemplares. Toda correspondencia debe ser dirigida de la manera siguiente: Revista "TRICOLOR", Oficina: Zamuro a Miseria N° 78, Caracas. — TRICOLOR, Repertorio Infantil Suscripción, un editado por la Dirección de Cultura y Bellas Artes del Ministerio de Educación e Impreso en Venezuela. — Edición: 10.000 ejemplares.

COQUITO



DESDE LA ORILLA DEL RÍO, UNA ARaña VI A COQUITO Y A LA ABEEJA. RAPIDAMENTE, SURTIENDO ESTOS INMEDIATAMENTE PELIGRO DE CAER EN PODER DE LOS TERRIBLES INSECTOS "VOLANZOLADOS".



LA BONDADOSA TERROREDA, COMPASIONADA DE LOS FORTUNADOS, DECIDE FORTALECER SU AYUDA.



PARA LO CUAL TIENE UNA TELA DE UNO A OTRA ORILLA DEL RÍO.



AL PASAR, COQUITO Y LA ABEEJA SALTAN DESDE LA BANDERUCUELA Y SE AGARRAN A LA TELA. ¡ESTÁN SALVADOS!



LOS "VOLANZOLADOS" SE LLEVAN SE ACORRER AL VER VACÍA LA BANDA DE CAPTUR EN QUE HAN VECABAN LOS PERSEGUIDOS.



COQUITO Y FLORENTINA LOGRAN, AL FIN, GANAR LA ORILLA OPUESTA.



AGRADECIMIENTO A LA ARaña SU OPORTUNA INTERVENCIÓN, SE ALEJAN DE AQUELLOS PELIGROSOS PARAJES.



PERO, EN SU PRECIPITADA MARCHA, SE OLVIDAN DE CUIDARSE Y SE PIERDEN ENTRE LA ESPESURA.



DE PRONTO PRESIENTEN UN GRANDE PELIGRO Y, ATERRORIZADOS, MIRAN SU ALREDEDOR.



UNA SERPIENTE GIGANTESCA LOS ESTA MIRANDO CON FURIA INQUIETANTE.

(continuará)



TRICOLOR